

EVOLUCION DE DEPOSITOS EN FONDOS DE MICROCREDITO EN BOLIVIA

Tendencias y Volatilidad

Franz Gómez Soto¹

1. Introducción

Este documento es un resumen de conclusiones preliminares de un estudio sobre la evolución de los depósitos en organizaciones de microfinanzas en Bolivia. El estudio tiene por objetivo analizar el comportamiento, durante el periodo 1997-2003, de los depósitos en aquellos Fondos Financieros Privados (FFP) especializados en microcrédito. Un objetivo secundario ha sido realizar un análisis de la volatilidad de los depósitos, con el propósito de determinar el grado de variabilidad de los montos entre los diferentes tipos de depósito (caja de ahorro y depósitos a plazo fijo —DPF) y tipos de depositante (persona natural o jurídica, entidades financieras e institucionales).

Particular énfasis se le ha dado en el estudio a la forma en que cada tipo de institución financiera soportó los shocks producidos por las elecciones presidenciales de junio de 2002 y la convulsión social de febrero de 2003. En un futuro, se espera analizar el comportamiento durante los eventos de octubre de 2003.

El estudio contempla un total de 48 entidades (Anexo 1), conformadas de la siguiente manera: 11 bancos nacionales, 4 bancos extranjeros, 11 cooperativas de ahorro y crédito, 13 mutuales y 9 FFP (incluyendo entre estas a BancoSol, por su mayor similitud). En esta última categoría se realizó la siguiente distinción:

Fondos de microcredito:	FIE, PRODEM, Caja los Andes, Eco Futuro y BancoSol
Fondos PYME:	Fortaleza y Comunidad
Fondos de consumo:	Fássil y Acceso

A continuación se presentan en forma resumida los principales resultados preliminares del trabajo realizado.

¹ Franz Gómez Soto es un Asociado Graduado de Investigación en el Programa Finanzas Rurales en The Ohio State University. Este documento fue preparado para el Proyecto Servicios Financieros Rurales (SEFIR-DAI), financiado por la Agencia para el Desarrollo Internacional del Gobierno de los Estados Unidos (USAID). En USAID, Gabriela Salazar es el oficial técnico del proyecto y se agradece su apoyo. Se agradece también la colaboración de la Superintendencia de Bancos y Entidades Financieras de Bolivia en el acceso a la información requerida por este estudio y por los comentarios durante la presentación de los resultados el 15 y 16 de setiembre de 2003. Se agradece además el apoyo del equipo de SEFIR-DAI, en particular Fernando Prado y Rodolfo Quirós. El documento es un resumen preliminar de conclusiones de la investigación realizada por el autor durante julio y agosto de 2003, bajo la dirección del Dr. Claudio González Vega. Las opiniones expresadas en este documento representan exclusivamente una visión personal del autor.

2. Tendencias Relevantes

Reducción de la profundización financiera

El sistema financiero boliviano ha experimentado una contracción sostenida desde el año 1999. Esto se refleja en una disminución en la profundización financiera del país, medida como el total de depósitos con respecto al producto interno bruto (Depósitos sobre PIB). Este indicador de profundización financiera alcanzó, a setiembre de 2002, un 45 por ciento, nivel similar al obtenido el año 1997 (44 por ciento), después de haber alcanzado el nivel más alto de la serie analizada en setiembre de 1999 (53 por ciento). Es decir, con la contracción reciente se perdió el aumento en profundización financiera que se había logrado desde 1997.

La cartera de crédito alcanzó su mayor volumen en setiembre de 1999, en tanto que el monto de los depósitos lo hizo en diciembre de 2001. Este desfase entre el momento cuando empieza la caída en las colocaciones crédito y cuando ocurre la disminución de las captaciones dio lugar a que, en el mes de marzo de 2001, se produjera un cambio en la estructura financiera del sistema, al haber pasado a tener un volumen total de captaciones superior al monto de las colocaciones. Con anterioridad, el acceso al financiamiento externo había hecho posible un monto de colocaciones superior a las captaciones de depósitos en el país.

Esta situación fue caracterizada como un exceso de liquidez en el sistema y como una falta de capacidad para otorgar crédito. Algunos expertos vieron en la contracción del crédito un elemento negativo que pudiese estar contribuyendo a la recesión, aunque es claro que la limitada oferta de crédito más bien respondía a la falta de una demanda legítima, en vista de la ausencia de proyectos productivos y de la incertidumbre de los inversionistas. A la postre, sin embargo, sería este cambio de estructura financiera el que le permitiría al sistema generar la liquidez necesaria para hacerle frente al retiro masivo de depósitos ocurrido durante los meses de junio y julio de 2002. De no haber sido así, el sistema se hubiese tenido que enfrentar a serios problemas de manejo de liquidez. Una posible lección, por lo tanto, es la importancia de mayores reservas de liquidez durante etapas de incertidumbre económica y política, sobre todo en un país donde los mercados de liquidez y otras fuentes de recursos de última instancia son limitados.

Reconfiguración en el mercado de captaciones

Un crecimiento sostenido de los FFP de microcrédito en la captación de depósitos les ha permitido lograr una creciente participación en el conjunto del sistema financiero (*market share*). En caja de ahorro, entre enero de 1997 y junio de 2003, este subsistema pasó de una participación en el mercado del 0.8 al 3.9 por ciento. Este aumento fue principalmente en detrimento de la participación de las mutuales. Es más llamativo aún el comportamiento observado en cuanto a los DPF, donde los diferentes tipos de entidades ganaron participación a expensas de los bancos, los que perdieron aproximadamente 16 puntos porcentuales de su porción en el mercado.

En efecto, en el caso de los FFP de microcrédito, su participación relativa se cuadruplicó, al pasar de 1.9 a 7.9 por ciento en el periodo señalado. Este es un aumento muy sustancial, sobre todo por el menor tamaño de los depósitos en las FFP, lo que significa que el aumento en cuanto al número de depositantes tiene que haber sido mucho mayor, y porque existe un problema de imagen y menor confianza con respecto a las organizaciones de micrfinanzas que éstas han tenido que superar.

Reducción en la prima de desconfianza

Los FFP de microcrédito han mostrado un mayor afán por movilizar el ahorro del público, debido a un nuevo contexto en el que los recursos de donaciones se fueron haciendo cada vez menos accesibles. Para lograrlo, en un principio los FFP debieron pagar un diferencial en tasa de interés, para compensar la desconfianza de los depositantes. Esta prima de desconfianza se manifestó en un diferencial en la tasa pasiva efectiva (calculada con base en cifras de los estados de resultados) con relación a la pagada por el sistema bancario.

Al inicio, este diferencial fue de aproximadamente 3 puntos porcentuales con respecto a ambos tipos de instrumento, es decir, caja de ahorro y DPF. Conforme estas entidades se fueron posicionando mejor en el mercado de captaciones, gracias a políticas de fomento a la movilización de depósitos y a una buena imagen, la prima de desconfianza se fue reduciendo paulatinamente, hasta llegar a 2 puntos porcentuales en el caso de caja de ahorro y a tan solo 0.2 puntos porcentuales con respecto a los DPF. Esta reducción en la prima de desconfianza para los DPF ha sido particularmente importante, porque demuestra que, luego de un largo proceso de “educación”, los depositantes ya no hacen mayor distinción entre tipo de entidad en casos como los FFP y otras entidades más tradicionales como lo son los bancos.

Cambio en la estructura de fondeo

En tres años, los FFP de microfinanzas han logrado hacer una reconversión de sus fuentes de fondeo, al haber duplicado la participación relativa de depósitos de personas naturales. A junio de 2003, estos depósitos llegaron a tener una participación de 50 por ciento en el conjunto. Por otra parte, los depósitos de Administradoras de Fondos de Pensión y de Fondos Comunes de Valores, llamados también institucionales, han pasado de tener una participación importante, de más del 30 por ciento, a tan solo un 8 por ciento.

Esta es una transformación importante, porque reduce la concentración de los depósitos en unos pocos actores muy sensibles a cambios en el mercado y aumenta la participación de depositantes que, para sorpresa de algunos expertos, han mostrado una mayor estabilidad en sus transacciones. Además, esta evolución indica que los FFP privados están ofreciéndole servicios de depósito valiosos a los hogares, lo que representa una mejora sustancial en la profundidad del alcance (*outreach*) de estas organizaciones de microfinanzas. El impacto será mayor, entre mayor sea el número de depositantes de bajos ingresos que se encuentran incluidos entre estas personas naturales.

Diferente respuesta de los depositantes a los shocks por tipo de institución

Los depósitos en las mutuales y bancos nacionales han mostrado ser altamente sensibles a los shocks de carácter político. Esta sensibilidad ha estado presente en menor medida en las cooperativas de ahorro y crédito. Los depósitos en FFP de microcrédito, en contraste, han sido poco sensibles a estos acontecimientos adversos. Este resultado también ha sido sorpresivo para algunos expertos. Al respecto, es importante hacer notar que, a pesar que durante la crisis de febrero de 2003 la imagen de las entidades de microfinanzas se vio seriamente afectada por la destrucción de oficinas, los depósitos en estas entidades aumentaron, contrariamente a lo que pudo haberse esperado. Esto refleja tanto la buena imagen y buenas políticas de atención al cliente de estas entidades como características de la demanda de depósitos de los actores que llevan sus ahorros a este tipo de organizaciones. Durante épocas de crisis, la demanda por facilidades de depósito con motivos de precaución aumenta entre estos actores.

FFP como sustitutos de Acceso y las mutuales

La salida ordenada de Acceso, gracias a la acción oportuna de la Superintendencia de Bancos y Entidades Financieras, liberó gradualmente (conforme se fueron venciendo), depósitos por un importe aproximado a US\$ 83 millones, que habían sido instrumentados en su mayoría mediante DPF. Estos depósitos se dirigieron, en su gran mayoría, hacia el sistema de mutuales en una primera instancia. Luego de las crisis políticas de 2002 y 2003, sin embargo, las mutuales no fueron capaces de retener estos depósitos, que han migrado hacia las FFP, donde se les ha ofrecido a los depositantes un mejor servicio.

3. Volatilidad

La volatilidad de los depósitos se refiere al grado de variabilidad —de corto plazo— que presentan a lo largo del tiempo. Las preguntas que deben ser respondidas a objeto de orientar el estudio son: (1) por qué es importante la medición de la volatilidad y (2) cuál es la mejor manera de hacerlo. En nuestro criterio, la volatilidad de los depósitos interesa en la medida en que se constituya en un factor que incremente el **riesgo de liquidez**; desde esta perspectiva, tal medición es un elemento importante en el ámbito de la supervisión bancaria.

De acuerdo a lo señalado, la medición de la variabilidad por sí sola aporta poco al análisis, ya que se hace necesario identificar el sentido en que se produce el cambio. En otras palabras, un aumento continuo y acelerado, pero a tasas variables, de los montos de los depósitos producirá una alta volatilidad (en caso de emplearse para medirla, por ejemplo, un indicador construido en base a desviación estándar). Este crecimiento por sí sólo, sin embargo, no representa un riesgo de liquidez. Si, por el contrario, los depósitos son fluctuantes en ambas direcciones, es decir, si aumentan en algunos periodos y en otros disminuyen, entonces la entidad mostrará también volatilidad, con la diferencia fundamental de que en este caso la entidad estará más expuesta al riesgo de liquidez.

En el ejemplo que se muestra a continuación, ambas entidades presentarían un mismo indicador de volatilidad si no se toma en cuenta el signo de las variaciones, pero es evidente que la entidad B tiene un mayor riesgo de liquidez que la entidad A, derivado de una fluctuación en dos sentidos y no de uno solo, como es el caso de la entidad A.

MEDICION DE VOLATILIDAD		
t	Entidad A	Entidad B
1	1	10
2	6	30
3	12	40
4	30	30
5	70	50
6	90	26
7	100	48
8	125	45
Volatilidad	25.9%	25.8%

Por lo tanto, es necesario buscar una nueva medición de volatilidad, que corrija la deficiencia señalada. Empleando una medida tentativa, aun no depurada, basada en los promedios móviles de los tres últimos periodos (cuya lógica obedece a un análisis de los desvíos por debajo de la línea de tendencia), se pudo evidenciar lo siguiente:

- Los depósitos a plazo fijo son más volátiles que los depósitos en caja de ahorro.
- Los depósitos por tipo de depositante, pueden ser ordenados de la siguiente forma, de acuerdo al grado de volatilidad:



Debido a que el conocimiento del grado de volatilidad podría aportar criterios a un mejor manejo financiero, actualmente se lleva a cabo una investigación en OSU empleando técnicas econométricas para establecer este punto.

4. Fondos financieros privados versus mutuales

Las mutuales fueron las instituciones financieras más afectadas durante ambas crisis políticas. Así, en la crisis de junio-julio de 2003, las mutuales llegaron a perder una cuarta parte de sus depósitos, en tanto que los FFP de microcrédito fueron los intermediarios menos damnificados, con una salida de depósitos de 6 por ciento.

Diversas causas pueden explicar lo sucedido. En primer lugar está una estructura diferenciada en la composición de los depósitos, que se evidencia en una proporción de cajas de ahorro respecto al total de depósitos del 60 por ciento en el caso de las mutuales y de 22 por ciento en el caso de los FFP. La mayor salida de depósitos en caja de ahorro de las mutuales sorprende, lo que requiere de un análisis adicional.

En efecto, el 60 por ciento de los depósitos en caja de ahorro de los FFP están por debajo de US\$ 5,000, mientras que, en las mutuales, los depósitos de menor monto alcanzan únicamente un 33 por ciento. Estos depósitos de bajo monto son mucho más estables que los de mayor tamaño. A un menor nivel de agregación, los depósitos en caja de ahorro menores a US\$ 1,000 representan un 10 por ciento para las mutuales, en tanto que para los FFP son la cuarta parte del total de los depósitos.

Por las cifras expuestas, se puede inferir que cada tipo de entidad atiende a diferentes nichos del mercado de depósitos, donde los FFP estarían captando recursos de estratos más pobres de la población y las mutuales estarían atendiendo a hogares de clase media alta. Esto ratifica tanto la importancia de los depósitos de los FFP en el aumento de la profundidad de la cobertura y la expansión de los servicios hacia poblaciones hasta ahora excluidas como en su papel de mecanismo estabilizador de los pasivos de la entidad.

Por otra parte, si observamos la fluctuación de los depósitos en cada tipo de entidad, entre junio y julio de 2002, diferenciando los estratos contruidos por los montos del depósito, se podrá advertir que, para todos los segmentos, excepto el de los depósitos menores a US\$ 500, los depositantes redujeron en mayor proporción sus depósitos cuando éstos se encontraban en una mutual que cuando se mantenían en un FFP. En el caso de depósitos menores a US\$ 500, incluso sus montos aumentaron durante la etapa de crisis, lo que corrobora su uso como reservas de precaución por parte de los hogares de más bajos ingresos.

Por lo tanto, parecería sustentarse una explicación de lo sucedido en dos hechos:

1. Las mutuales y los FFP atienden en caja de ahorros a diferentes segmentos del mercado. Los FFP atienden a depositantes de menos ingresos.
2. Existe una diferente percepción de los depositantes en cuanto al papel de los depósitos y su confianza en la organización en aquellos segmentos que son compartidos por ambos tipos de entidad.

El análisis realizado se concentró en los depósitos en caja de ahorro debido a que este instrumento es el que explica 70 por ciento de la reducción de los depósitos en las mutuales. Una observación muy importante es el hecho que los depósitos de menores montos se incrementaron en ambos tipos de institución durante los meses críticos, en una coyuntura donde el resto de los agentes retiraba su dinero del sistema financiero. Este comportamiento es consistente con el rápido crecimiento de la clientela de organizaciones de bancos comunales, como CRECER y Pro Mujer, explicado posiblemente en gran parte por estas demandas de servicios financieros para el manejo del riesgo durante una época de mayor incertidumbre.

5. Desempeño Individual

Si bien los FFP de microfinanzas, incluyendo a BancoSol entre esta clasificación, han mostrado un sorprendente aumento en su captación de depósitos, hay diferencias importantes entre entidades.

Si observamos el comportamiento individual por entidad, se puede notar que PRODEM ha sido la entidad que ha realizado un mayor esfuerzo en la captación a través de cajas de ahorro. Con este propósito, PRODEM ha adoptado una serie de innovaciones en la prestación de este servicio, que lo han hecho más accesible a poblaciones rurales, alejadas y de menores recursos. Esto le ha permitido alcanzar la segunda ubicación en cuanto a volumen de depósitos en caja de ahorro, luego de BancoSol. En cuanto a DPF, BancoSol también se mantiene a la vanguardia, pero Caja Los Andes ha ido acortando la distancia aceleradamente. Esta institución ha sido muy eficaz en fortalecer su imagen entre depositantes más sofisticados.

En general, todos los FFPs excepto EcoFuturo muestran un crecimiento destacado tanto en el volumen de los depósitos como en el número de depositantes. Al respecto, se debe tomar en cuenta que, dadas las características del segmento atendido, se puede esperar un incremento en el costo operativo de esta captación, por la implicación que tiene administrar cuentas con montos promedio relativamente bajos.

6. Conclusión

Las FFP de microcrédito han logrado movilizar un volumen importante de depósitos, los que han mostrado ser más estables con respecto a los depósitos en los demás subsistemas. Para obtener este resultado, han pagado un diferencial en tasa de interés cada vez menor. En definitiva, los FFP han dado un salto cualitativo importante, al haber pasado de ser entidades de microcrédito a ser entidades de microfinanzas que ofrecen una gama amplia de servicios financieros.

ANEXO 1
ENTIDADES OBJETO DE ESTUDIO

BANCOS NACIONALES (11)

Banco Boliviano Americano (Se concretó la venta forzosa el 14.05.99)

Banco de Crédito de Bolivia

Banco Económico

Banco Ganadero

Bidesa (se liquidó el 12.12.97)

BISA

Banco La Paz (Fusionado por el Banco de Crédito en la gestión de 1998)

Banco Mercantil

Banco Nacional de Bolivia

Banco Santa Cruz

Banco de la Unión

BANCOS EXTRANJEROS (4)

Banco de la Nación Argentina

AMRO Bank

Banco do Brasil

Citibank

FONDOS (9)

Acceso

Caja Los Andes

Fondo de la Comunidad

Eco Futuro

Fássil

FIE

Fortaleza (Se transformo de Cooperativa Financiacoop a Fondo Fortaleza en Nov. 2002)

PRODEM

Banco Solidario

MUTUALES (13)

Del Pueblo

El Progreso

Guapay

La Frontera (se liquido en Mayo 2003)

La Paz

La Plata

La Primera

La Promotora

Manutata

Paititi

Pando

Potosí

Tarija

COOPERATIVAS (11)

Jesús Nazareno

La Merced (sin licencia)

San Martín

Catedral de Tarija (sin licencia)

San Pedro

Incahuasi

San José de Punata

Fátima

Loyola

San Antonio

Pío X